

El actual secretario de estado adjunto norteamericano encabeza la nutrida delegación

Vivió en Chile de adolescente: Christopher Laudau, el enviado de la Casa Blanca al cambio de mando

Siete altos funcionarios estarán presentes en el Congreso, en Valparaíso, viendo a Kast recibir la banda presidencial. Analistas opinan.

ARIEL LARA

Este jueves el gobierno del Presidente estadounidense Donald Trump confirmó a los siete integrantes de la nutrida comitiva que su país enviará a Chile para participar de la ceremonia de cambio de mando presidencial del próximo miércoles 11 de marzo. Si bien no viene el secretario de Estado, Marco Rubio, la lista de autoridades contempla funcionarios de altos cargos y diversas áreas, clara señal de que a la administración Trump le interesa estrechar lazos con el gobierno entrante del presidente electo, José Antonio Kast, tras la distante relación que Estados Unidos mantuvo durante la era del actual mandatario Gabriel Boric.

Al embajador estadounidense en Chile Brandon Judd, se suman Christopher Landau, secretario adjunto de Estado norteamericano; Michael Kozak, jefe de la oficina de Asuntos del Hemisferio Occidental; Caleb Orr, Secretario Adjunto de la Oficina de Asuntos Económicos; Joseph Humire, Secretario de Guerra Interino para la Defensa Nacional y Asuntos de Seguridad de las Américas; Vivienne Bovo, Asesora Principal de la Oficina de Asuntos del Hemisferio Occidental; y Matthew Rhodes, Jefe de Gabinete en la Oficina del Consejero del Departamento de Estado de EE. UU.

Cercanía con Chile

Christopher Landau. El actual subsecretario de Estado de los Estados Unidos es considerado la mano derecha del secretario de Estado, Marco Rubio. Nació en Madrid en 1963, tiene 62 años, es licenciado en Historia y doctor en Derecho de Harvard, y fue embajador en México entre 2019 y 2021. Habla español con fluidez y es defensor del control fronterizo estricto en su país. Sus vínculos con Latinoamérica son familiares. Sus abuelos paternos son de origen judío austriaco, emigraron a Colombia escapando del nazismo en 1938. Hoy están enterrados en un cementerio en Bogotá. Su padre, el diplomático George Landau, fue embajador en Paraguay, Venezuela y Chile, entre los años 1977 y 1982.

Su escuela primaria la hizo en Asunción, pero cuando su papá fue designado como embajador en Chile, a Landau, con 13 años, lo mandaron al internado Groton, en Massachusetts, Estados Unidos, para terminar sus estudios secundarios.



Christopher Landau es doctor en Derecho de Harvard.

Ya había aprendido a hablar español, "con acento sudamericano", como relata una crónica del medio digital mexicano, "Sin Embargo", que lo entrevistó en 2019 cuando asumió como embajador en Ciudad de México enviado por Trump. En la conversación recordó su años en nuestro país donde, siendo un adolescente, venía a pasar las vacaciones de inviernos y los veranos con su padre en Santiago. "Fue un periodo difícil porque no tenía las amistades que tenía en Paraguay", contó, confesando que fue en nuestro país donde aprendió a esquiar.

De su tiempo en Chile y de las actuales relaciones entre los gobiernos de EE.UU. y Chile, se refirió en noviembre de 2025 durante una videoconferencia con periodistas latinoamericanos. Al diario "El Mer-

curio", declaró: "Qué gusto escuchar un acento chileno (...) De adolescente vivía en Chile, así que yo leía El Mercurio cada día (...) Ha sido penoso estos últimos años que Estados Unidos y el gobierno de Chile no hayan tenido una relación muy robusta, que la tenemos históricamente como yo muy bien lo sé. Mi padre fue embajador en Chile durante varios años, en los años 70. Y nuestras relaciones diplomáticas van al siglo 19. Hay mucho que podemos hacer".

Michael Kozak, jefe de la oficina de Asuntos del Hemisferio Occidental, con cuatro décadas de experiencia en temas relacionados con Latinoamérica, fue el funcionario que habló por teléfono con el ministro de Transportes Juan Carlos Muñoz, para advertirle sobre riesgos

de seguridad y ciberataques asociados al proyecto de cable submarino de fibra óptica chino.

Caleb Orr. El secretario adjunto de la Oficina de Asuntos Económicos representa a la repartición encargada de la diplomacia económica estadounidense, que entre otras tareas, apoya a las empresas estadounidenses en el extranjero, facilitando la inversión.

Analisis

Guido Larson, analista internacional y académico de la Facultad de Gobierno de la UDD, interpreta las señales que ha querido dar la administración Trump: "Es una decisión enmarcada en la nueva estrategia de seguridad nacional de EE.UU., publicada en diciembre de 2025, y donde Latinoamérica vuelve a tener relevancia estratégica y donde EE.UU. manifiesta estar en disposición de ocupar todas las dimensiones de su poder para hacer prevalecer sus intereses. En el caso particular chileno, puede leerse como la intención decidida de ampliar, profundizar y establecer cooperación en múltiples dimensiones y, al mismo tiempo, inhibir la penetración china y poniendo al gobierno entrante en un escenario donde - para Washington -, la única decisión posible es inclinarse decisivamente en dirección de Estados Unidos. En caso contrario, habrá consecuencias".

"El hecho de mantener presencia en Santiago también puede interpretarse dentro de la creciente competencia geopolítica en América Latina, especialmente, frente a la expansión de la influencia china en infraestructura estratégica. La señal de Washington apunta a mantener a Chile dentro de su esfera de cooperación estratégica", refuerza Felipe Munizaga, director de la Escuela de Ciencia Política de la Universidad Finis Terrae.

Invitados extranjeros

12 jefes de Estado

La Cancillería confirmó a doce jefes de Estado extranjeros a la ceremonia de transmisión de mando presidencial: el rey Felipe VI de España; los presidentes de Argentina, Javier Milei; Bolivia, Rodrigo Paz; Costa Rica, Rodrigo Chaves; Ecuador, Daniel Noboa; Honduras, Nasry Asfura; Hungría, Tamás Sulyok; Panamá, José Raúl Mulino; Paraguay, Santiago Peña; República Dominicana, Luis Abinader; Uruguay, Yamandú Orsi; y del primer ministro de Haití, Alix Fils-Aimé. Además, han confirmado su presencia el primer ministro de Curazao, Gilmar Pisas; el vicepresidente de El Salvador, Félix Ulloa; el vicepresidente de Guinea Ecuatorial, Teodoro Nguema Obiang Mangue; el vicepresidente del Consejo de Ministros y ministro de Relaciones Exteriores de Italia, Antonio Tajani; y la vicepresidenta ejecutiva de la Comisión Europea para una Transición Limpia, Justa y Competitiva, Teresa Ribera.